

EL GRADUADOR

Periódico Político y de Noticias

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

Precios de suscripción
 En Alicante, a mes. 1, 50 ptas.
 En España, trimestre. 5
 Fuera de España, id. 15

Puntos de suscripción
 En la Redacción y Administración de este periódico.

Reclamaciones y correspondencia, á su Director propietario.

D. Antonio Galdó López

Méndez-Núñez, 34, segundo piso.

Anuncios y comunicados
 Se insertan a precios convencionales haciendo efectivo su importe adelantado.
 No se devuelven originales.

Publicaciones:
 De toda obra que se remita á esta redacción, se publicará un juicio crítico si se estima conveniente.
 Días en que se publica este periódico:
 Todos, excepto los siguientes á los festivos.

COMPANÍA DE NAVEGACIÓN A VAPOR DE LOS SEÑORES SITGES Y SALINAS

Servicio fijo regular entre Alicante, Argel y Orán, por los magníficos vapores de gran marcha NUEVO CORREO DE ALICANTE y SITGES.
 Salidas de Alicante para Argel, los días 5, 15 y 25 de cada mes.
 Salidas para Orán, todos los martes y viernes, á las cuatro de la tarde.
 Consignatario en esta plaza, D. José Salinas Sempere, plaza de Isabel II, número 14.

Ajena colaboración

LA MONA

Se deriva esta palabra del vocablo latino *munus*, (regalo) y es una de las gollerías más apetitosas que pueden comerse. Con ella, nuestros pueblos levantinos han de antiguo compuesto una merienda propia para conmemorar la marcha de los israelitas á la Tierra de Promisión y su postrer comida en la ciudad de los Faraones.
 No hay de entre todas nuestras costumbres típicas, otra que le aventaje en poesía. Como las abejas alrededor de las colmenas, pululan desde las primeras horas del día en torno de las despensas los chiquillos, husmeando los hornazos que, sollozando sus madres, han para ellos amasado y cocido la víspera. Sobre el quicio de las puertas, á la entrada de las casas, en el ancho patio que un granado, una higuera, una parra, varios dondiegos recién retoñados ornan, las mozas de la vecindad, en guirigay digno por sus confusiones de cualquier aquelarre, discuten á rabiar el programa de la fiesta. A la vuelta de cada esquina, si os da la humorada de recorrer el pueblo, tropezáis con grupos de mozalbetes, quienes por hacer algo ha-

cen tiempo jugando, hasta la hora con antelación prefijada para irse á comer la mona. De un extremo á otro extremo de la aldea, doquier que tendáis la vista, un corro *sui generis*, un diálogo chispeante, una escena pintoresca, algo característico que os inicia en el secreto de la bulliciosa y tradicional merienda.
 Coincide todos los años la Pascua con la primavera, y las gentes eligen como sitio más apropiado para celebrarla el cielo raso, el aire libre, la campiña cubierta de frescas y olorosas flores.
 Esta especie de romería comienza en mediar la tarde y no termina hasta bien entrada la noche. Rompen, como acontece siempre en casos análogos, la marcha los chiquillos impacientes de suyo, quienes con su mona de un huevo, de dos, de tres según la edad, bajo el brazo, salen alegres de la casa paterna y en confuso tropel se dirigen al paraje que ellos juzgan más adecuado para comerla. Tras los chiquillos vienen los mayores, á pie unos, montados en jacas ó asnos otros, metidos en carros de labranza ó en tartanas de lujo muchos; pero todos con su correspondiente merienda en las alforjas, en los cujones de las mantas ó en las cestas de mimbrres y su bota llena hasta el pitorro de negro y oloroso vino.

Referir uno por uno los mil juegos á que se entregan los aldeanos antes y después de la merienda; hacer la descripción de los bailloteos que con gracia y donaire sin iguales, al son de la guitarra y de los crócalos, treznan las parejas; pasar revista á los grupos que se hallan dispersos de extremo á extremo por toda la campiña, á la sombra de los olivos, de los algarrobos, de los naranjos, arrullados unas veces por las aves que requieren de amor á sus hembras en las enramadas y otras veces arrullados por el canto monótono y soporífero de las ranas que, hastiadas de su charco nupcial, juguetean en la orilla; dar cuenta al lector de los incidentes ya cómicos, ya dramáticos que en estas comilonas surgen, según el buen ó mal vino de los comensales, sería obra de romanos, y nosotros, ni tenemos aptitud, ni estamos en vena para tanto.
 Pero la verdad es que los paisajes nuestros tan espléndidos; el *menú*, que dirían los franceses tan clásico; la habilidad que para beber á gañote en la bota el vino recién extraído de las cubas muestran los comensales; la broma de romper el huevo del hornazo sobre la frente del individuo que tienen más cerca; la algazara y bullicio mismos que animan la fiesta, no pueden con fanfirse con los usuales por otra cualquier región de nuestra Península.
 La mona en sí no es más que un simple bollo de aceite, guarnecido de huevos duros; pero la merienda se compone de otros muchos elementos comestibles. Donde no están las tortas de aire, llamadas así, de fijo, por lo suaves, por lo tiernas, por lo esponjosas y sobre todo porque se prestan á echarse uno entre pecho y espalda en menos que canta un gallo media docena; donde no están los embutidos de Alicante, que compiten con la butifarra catalana, con la sobreesada

mallorquina, con los chorizos extremeños por su olor, por su sabor y hasta estoy por decir que por su color, hechos con tal arte que apenas notáis el gusto de las especias; donde no se hallan las manzanas de oro que dieron renombre al jardín de las Hespérides, la fruta que se denomina *protokale* en Albania, *portogallotti* en Piamonte, *belle Valence* en Francia, *tarenches* en Valencia, naranjas en Castilla; donde no hay aceitunas de Onil para entremeses, y entre bocado y bocado no puede uno ergullirse media docena de granos de habas mojadas en sal, habrá una merienda campestre cualquiera, pero lo que es una merienda de Pascua, no la hay.
 GINES ALBEROLA.

LOS ENFERMOS DEL EJERCITO

Un asunto capitalísimo para los pobres soldados enfermos de Cuba, se viene debatiendo en toda la prensa madrileña, y entre las mil consideraciones que unos y otros esponen, necesitamos conocer a nuestros lectores las del popular periódico *El Globo*.
 El ministro de la Guerra lo ha dicho dos veces en cinco minutos: «La repatriación de los soldados enfermos es cosa del general en jefe del ejército de Cuba.»
 Una vez al asegurar que el general Weyler es partidario de la repatriación, y otra vez cuando ha dicho que al general Weyler toca designar las tropas que han de volver á la Península, el general Azórraga le ha saltado un ojo sin querer á su querido compañero D. Valeriano.
 Hay que empezar por tener en cuenta que este es un asunto de hueso dulce.
 La idea, añade, de repatriar á los soldados enfermos es simpática á todo

el mundo; los soldados enfermos de nada pueden servir en Cuba; consultados nuestros políticos eminentes, como si el caso fuera dudoso y reclamase las lues de algún Arcéopago, todos han pensado de acuerdo con la opinión pública; el gobierno agarra por los cabellos la ocasión de hacer... no, de decir algo agradable, y acepta en principio la idea, que es todo lo que se atreve á hacer el Sr. Cánovas antes de consultar al general Weyler.
 De modo que en este asunto salen todos ganando, hasta el gobierno, que gana tiempo y gana simpatías.
 A riesgo de que nos llamen aguafiestas, hemos de manifestar nuestra extrañeza al ver que pedimos al gobierno una gracia en vez de censurar su atandono, y que convertimos en motivo de satisfacción general lo que en realidad es una falta tan imperdonable, como muchas otras, en un general en jefe.
 Precisamente el soldado español es el que más quita á su general el cuidado de pensar en el movimiento de avances. Ya se esuatieme su sangre, como lo ha hecho el general Polavieja disponiendo maniobras envolventes, ya se envíe al soldado á tomar de frente una trinchera ó á extenuarse en una marcha, ya se sabe que la fuerza llegará. Todo el cuidado del jefe consiste, por consiguiente, en que la administración militar alcance al soldado y que la sanidad militar recoja rápidamente lo que va quedando en el camino.
 Ahora bien; cuando se trata de una fuerza pequeña, el camino empieza en la Habana y aun en punto más próximo al teatro de las operaciones, cuando se trata de 200.000 hombres, el camino empieza en la Península, por la sencilla razón de que no caben en la Habana catorce mil enfermos, que no es una cifra máxima y agotable, sino más bien el *módulo* de esa triste corriente de la enfermedad que,

AL PÚBLICO

Recordatorios

Las hay de todas clases y tamaños.
 La impresión de estos recordatorios en esta imprenta, dan derecho de la inserción gratis del Santo Rosario

Sobres comerciales

A seis pesetas el millar.
 Impresión gratis.

Esquelas mortuorias

De ángel á diez céntimos una.
 Tirada de más de 100, gratis.

Esquelas de defunción

Papel fondo oscuro y grabado, 100 pliegos, con 100 sobres, 8 ptas. Idem luto riguroso, fondo blanco, papel superior, con sobres, 12,50 id. Tarjetas mortuorias de niños, de relieve y varios dibujos, un 100 6 id.
 La persona que encarga esta clase de trabajos á la imprenta de EL GRADUADOR tendrá derecho á que se le invierte GRATIS la esquila de defunción y la del primer aniversario.

—Mirad, caballero, me dijo el director con cierta emoción, ahí está cuanto más amo en el mundo. Ese anciano es mi padre; de esas dos señoras, la una es mi madre y la otra la madre de mi esposa. Esos angelitos son mis hijos. Dios me ha colmado de felicidad. Mi esposa es la única que falta aquí; sé donde está, váis á verla.
 Se dirigió hácia otra salida y abrió en breve la puerta de una sala, en donde se hallaban cincuenta niñas sentadas enfrente de pupitres como en la otra escuela.
 Además de la institutriz que se hallaba entre los pupitres, en la extremidad superior de la clase veíase una señora ricamente vestida, ocupada al parecer en dar una lección particular á cuatro ó cinco niñas de las mayores. El director me condujo hasta ella y me la presentó como esposa.
 —Lliva, dijo, este caballero es uno de nuestros buenos y antiguos amigos. Cien veces en largas veladas de invierno, nos ha hecho pasar horas rápidas y agradables. Aun no hace ocho días que nos ha hecho derramar lágrimas de compasión por la suerte de unos pobres quintos.
 La señora pronunció mi nombre con sorpresa; sus grandes ojos azules brillaron de alegría; me colmó de pruebas de amistad y me conmovió profundamente por la dulzura extrema de su voz y la afabilidad de sus palabras.
 A petición de marido, hizo hacer á las niñas algunos ejercicios, para demostrarme que, también allí, la instrucción se halla conveniente organizada y produce frutos excelentes. Después de lo cual, continué siguiendo al director. Andando, le dije:
 —Ahí caballero, á que noble objeto habéis, vos y vuestra esposa, consagrado vuestros esfuerzos! Por qué todas las personas que ejercen alguna autoridad sobre el obrero no comprenden su misión como vosotros?
 —Indudablemente, respondió, la instrucción es el único medio de sacar á las clases obreras del envilecimiento moral. El interés bien entendido de los patronos exige que no se deje por más tiempo á la parte más útil y numerosa de la socie-

echar el polvo; en donde quiera que les rodajes ó correras podían cojer y estropear al trabajador imprudente placas de zinc le preservaban de esta desgracia; en todas partes había espacio y aire en abundancia, y fácil era notar que con una solícitud verdaderamente paternal se había velado por la salud y el bienestar de los obreros. Las mujeres, los hombres y los niños, que vi trabajando en gran número, eran otra cosa de lo que yo me había figurado. Nada de vestidos sucios ó rotos; gravedad y comedimiento; un no sé que de digno en la mirada; y cuando se les dirigía la palabra, cortesía y propiedad en las contestaciones.
 Felicité sinceramente al director y le dije que podía estar envanecido del hermoso establecimiento que dirigía.
 En efecto, respondió estoy ya un poco satisfecho de ello; pero con el tiempo espero introducir algunas mejoras, sobre todo en lo concerniente á la suerte de los obreros. Hay una cosa de la que estoy más orgulloso...
 Miró un reloj y dijo:
 Esperad unos minutos más y podréis verla. Mirad, caballero, el trabajador es susceptible de todo lo que se quiera; pero naturalmente, se necesita un poco de paciencia, porque antes es preciso triunfar de la ignorancia, la cual, mientras exista, será un obstáculo invencible para el perfeccionamiento de las clases obreras.
 Al poco rato sonó una campana. Aquí y allá vi niños de ambos sexos abandonar los molinos de hilar y salir del taller.
 —¿Ha llegado para ellos la hora de comer? pregunté.
 —No, van á la escuela, respondió el director. De cada dos hiladores, uno abandona el trabajo por espacio de una hora. Durante este tiempo, el otro servirá solo el molino, lo cual no le es difícil, si se considera que su compañero, antes de partir, lo ha preparado todo del mejor modo posible. Lo mismo sucede con los niños ocupados en otros trabajos. Cada uno tiene su turno, y el que durante la semana no puede abandonar su tarea, recibe su instrucción los domingos y los lunes, du-

si no desemboca en la patria, desemboca en la muerte.

¿Por qué el general Weyler, que tanto tiempo ha dedicado á las tareas administrativas, ha dejado que se acumulen los enfermos en tan gran número? ¿Por qué, siendo función del general en jefe la de quitar estorbos y conservar la vida del soldado herido, ha dado lugar el general Weyler á que al cabo de un año tengamos que hablar de ellos los profanos? ¿Cómo no ha llamado su atención, ya que era preciso, el Sr. Losada?

Volvamos en sí, como dijo el otro, y dejémonos de consultas nuevas, y digamos al país y al gobierno lo que, á nuestro juicio, hace falta para la repatriación de los enfermos del ejército de Cuba.

Hemos dicho al país antes que al gobierno, porque cualesquiera que sean las faltas cometidas por el gobierno y por el gobernador general de Cuba en este asunto, lo que importa es que los soldados enfermos vuelvan pronto y bien, es decir, en condiciones de ser atendidos.

Y esto, en países adelantados y que sienten hondamente el patriotismo, más que función del Estado, es el deber de todos.

Aquí llevamos tan prieto el collar del Estado, somos tan cortos de iniciativas provechosas, tenemos tan poca costumbre de asociarnos rápida y eficazmente para fines humanitarios y patrióticos, que el Estado ha de cargar por fuerza con todo aquello que los hijos de otros países toman voluntariamente sobre sus hombros.

Recordamos á este propósito que habiéndose reunido alrededor de un albañil caído de un andamio gran número de curiosos, que comentaban estérilmente la desgracia, uno de ellos metió mano al bolsillo y dijo á la persona más próxima:—Caballero, mi compasión vale diez duros; ¿y la de usted?

Pidamos la repatriación; pero pensemos, además, en el medio de atender á los que regresen, secundando al Estado y á iniciativas tan honrosas como las de *El Imparcial* y la Cruz Roja.

MINUCIAS

¿Qué poca equidad hay en el riego de las calles!
Los días laborables las riegan de prisa y corrido; pero en los días festi-

vos se echa el resto, hasta hacer difícil el paso por las calles adoquinadas.

Llega hasta nosotros la noticia de que en una casa de la calle de San Antonio, del inmediato pueblo de San Juan, hay un Santísimo Cristo que suda.

[Lo que con todas estas cosas suda tinta, es el sentido común]

El domingo pasado, y en el acto de la procesión de las palmas, en la Colegiata, al pasar un teniente de alcalde por delante de uno de los fieles que asistían á aquel acto religioso, le dijo:

—Don Fulano: éste será el sitio de usted.

—El año que viene lo ocuparé—contestó el aludido.

Si no fuera por la *castañoleta* ¡qué había de ocupar usted aquel sitio!

Porque el estribo de los carruajes del tranvía pacaba por encima de la acera, á la entrada de la calle de la Princesa, han arrancado el barrón y estrechado unos diez centímetros la vía pública.

Ha sido necesario que el Sr. Ferré desempeñara la alcaldía, para realizar esa... esa obra.

¡Señores del tranvía! Ayuntamientos tan complacientes como éste en tran pocos en libra.

El martes por la noche desbalijaron á un transeúnte en la calle de Quiroga.

Lo que llama la atención es, que que esos atracos no ocurran con más frecuencia, puesto que por allí no se ve ningún agente de la autoridad.

¿Qué apostamos á que la mayor parte de los individuos de orden público y guardias municipales no saben hacia dónde cae la calle de Quiroga!

¿Se ha ocupado ya la comisión del Ayuntamiento en acordar el plan de festejos para el próximo mes de Agosto?

Dicen que la Diputación, con el fin de hacer economías en su presupuesto para 1897-98, ha acordado: despedir ciento cincuenta asilados en las Casas de Beneficencia; limitar las estancias en el hospital y suprimir la escuela de ciegos.

Dicen, que la excelentísima Diputación provincial, de Alicante, deseosa de hacer economías en su presupuesto de gastos para 1897-98, ha acordado: aumentar en 500 pesetas anuales, el haber de los dos médicos encargados de la asistencia de los enfermos, que quedarán en el hospital, y nombrar un médico auxiliar con un sueldo de 1.500 pesetas.

Política local y regional

La cámara oscura

No es nuevo que funcione la Cámara oscura en el partido conservador.

El gobernador la conoce desde que sorprendió la partida de juego en casa de una autoridad del barrio de San Antón.

Pasadas las elecciones municipales dejará de funcionar.

A eso se tira.

Están prevenidos

Nuestro apreciable colega silvelista *La Opinión*, no cree en el carifio de *La Monarquía*, en sus frases melosas, en su cara de Pasena. Estima en más, en su valor legítimo, el odio y la inquina que el periódico canovista guarda en su pecho el moralizador partido silvelista.

Así es, que no debe extrañarle el conocido epigrama que vamos á copiar:

Ayer me encontré á Miró.
—¿Y qué te digo?—¿A mí? ¡Nada!
Me pegó una bofetada.

Por cierto que me extrañó.

A bien que los silvelistas no se extrañan de lo que los conservadores puedan hacer con ellos.

Están ya prevenidos.

El gran verano

No se puede creer en los vaticinios de los hombres de ciencia.

Decimos esto por lo respecto á nuestra provincia.

Le esperaba la Semana Santa, porque quién puede, dijo, que lloverá esos días.

Y nada, ni una gota.

Seguirá, pues, el hambre.

Menos en la Marina, que queda poca gente, por haber emigrado la mayor parte.

Pero esto lo arreglarán los conservadores.

Muy sencillo: se aumenta el cupo de consumos.

El hambre purifica y pone los sentidos más claros.

Se nos espera el gran verano.

¡Fiate de la Virgen y no corras!

Los *ojalateros* de Madrid, dicen que los carlistas no constituyen un peligro, puesto que sus jefes más caracterizados no tienen propósitos de guerra.

Cuestión de pareceres. Nosotros distanciamos en absoluto.

Antes de los comienzos de una insurrección, todo se vuelve desmentir los hechos que saltan á la vista.

En esta provincia, tan pacífica de snyo, los carlistas no abandonan sus aprestos bélicos.

Y no hay que desmentirlo cuando los hechos por su misma naturaleza se hacen incontestables.

No se fie el gobierno ni sus delegados en provincias de la gente de buena, porque cuando menos lo esperen otro *San Carlos de la Rápita* demostrará que no en balde se hacen ejercicios de esgrima á despecho de los *ojalateros*.

Ecos políticos

Leemos:

«Siguen las predicaciones en Marruecos por causa de la sequía.

Los santones predicadores dicen que no lueve porque ha sido prohibida la peregrinación á la Meca.»

¿Cómo engañan al pueblo los santones... en Marruecos!

Y en otras partes.

* * *El Correo Español* pone á un artículo el siguiente epígrafe:

«Sobre el niño Ramon Murgía.»

¡A lo que ha venido á parar el partido carlista!

Hay que castigarlo, por corrupción de menores.

Carta de Madrid

16 de Abril de 1897.

Señor Director de EL GRADUADOR.

Muy eñor mío: El general Polavieja, en extenso telegrama reci-

bido hoy, dice que al dejar el mando superior del archipiélago filipino, que ha desempeñado cinco meses, quedan pacificadas las provincias de Batangas, Zambales, Norte de Luzón y Manila.

Añade que ha efectuado sin entorpecimiento alguno el cobro de tributos y las operaciones de quintas.

En los límites de Morón quedan dos grupos de rebeldes de 200 hombres.

No existe partida alguna en las provincias de Nueva Ecija y Pampangas, en las que se ha recobrado la calma, tornando sus habitantes á sus tareas agrícolas.

En Bulacán reina también tranquilidad.

En los montes cercanos á Simol se ocultan 500 rebeldes, 40 de ellos con fusiles y 100 con armas blancas.

Son perseguidos activamente por las tropas, y se espera que quedarán destruidos en breve.

En las sierras de Cavite quedan todavía en armas algunas partidas latrofaciosas que m:rodean por los pueblos pobres, á los que tienen atemorizados con amenazas.

Desde la publicación del último bando hasta hoy se han acogido á indulto 24.000 reb:ldes y de ellos 11.300 con armas.

Los comandantes generales participan que el número de acogidos y presentados estos días excede de 20.000.

Concluye su telegrama diciendo que dará cuenta al gobierno de su gestión como capitán general de Filipinas en una extensa Memoria que ha terminado ya.

Suyo afectísimo, *El Corresponsal*.

Noticias de todas partes

Toros

La corrida de toreros de muerte anunciada á beneficio de los soldados heridos ó enfermos, hijos de Alicante, que regresen de Cuba y Filipinas, tendrá lugar el domingo 2 de Mayo próximo.

rante el tiempo en que cesan los trabajos. Solo hace ocho años que he fundado esta escuela, con autorización de los propietarios de la fábrica, y ahora puedo vanagloriarme de que más de la mitad de nuestros obreros, así hombres como mujeres, saben leer y escribir. Bien se deja ver, no es cierto, que la instrucción les ha inspirado un sentimiento de dignidad personal? Mi sueño dorado es ver antes de mi muerte, que no queda en la fábrica un solo obrero ignorante. Caballero, podríais creer que los hijos de los obreros carecen de talento y que una hora de clase no puede producir en ellos apreciables frutos; tened la bondad de seguirme, tengo la seguridad de que lo que vais á oír ha de admiraros y complaceros.

Así diciendo, se dirigió hácia una puerta que daba al patio interior, y me condujo un poco más lejos, hasta una vasta sala llena de hileras de pupitres, tras de los cuales se hallaban sentados unos sesenta muchachos de ocho á quince años.

El director dijo algunas palabras al maestro, y éste me suplicó, una vez que los escolares casualmente habían principiado á escribir, que me dignara echar una ojeada á su escritura.

Muchos de ellos, en efecto, tenían hermoso carácter de letra. A algunos les oí leer con una pureza de pronunciaci3n que raras veces había hallado en otras escuelas.

Ent3nces siguieron multitud de ejercicios, dirigidos esta vez por el mismo director, con objeto de hacerme juzgar del desarrollo de la inteligencia de aquellos pobres hijos de obreros.

Se les dirigieron preguntas acerca de la industria y la divisi3n del trabajo, sobre la teorí3 de tejidos en general y el algodón en particular; sobre los principios de la mecánica y la naturaleza de las fuerzas físicas que el hombre invierte en el trabajo; sobre las cajas de ahorros y las asociaciones de seguros mútuos, y en fin, sobre los deberes del hombre para con Dios, para consigo mismo y sus semejantes; en una palabra, sobre todo cuanto podía contribuir á hacer de aquellos

niños hábiles obreros, buenos pedres de familia y ciudadanos ilustrados de una patria libre.

Mi asombro fué grande, cuando oí á muchos niños contestar á estas preguntas sin vacilar y con admirable claridad; pero sorprendíome todavía más oírles resolver durante media hora, sobre una pizarra, ó simplemente de memoria, los problemas más complicados de la aritmética.

Apenas podía creer que había visto á aquellos mismos muchachos atando hilos detrás de un telar de hilar. El director y el maestro estaban envanecidos de mi asombro y de los elogios que les dirigí, lo mismo que á los discípulos.

Después de estrechar cordialmente y con gratitud la mano del maestro, seguí al director, quien me suplicó me diera prisa, porque de lo contrario le faltaría tiempo para enseñarme aún otra escuela.

Cuando hubimos atravesado el patio, abrió una puertecita. Entramos en un jardín cubierto de flores y rodeado de tapias. A lo lejos, junto á un toldo de verdura, ví á tres ó cuatro niños, de los cuales los dos menores se hallaban sentados en un carrito. Habían enganchado á aquel lindo carruaje un par de corderillos. El conductor era un muchachito de unos diez años. A cada lado del carruaje marchaba una señora anciana, para preservar á los niños de todo accidente.

Bajo el toldo de verdura se hallaba sentado un anciano que contaría todo lo más unos sesenta años. Fumaba en pipa y se ocupaba en componer una red de pescar.

Todos se reían y participaban de la diversi3n de los niños.

El director, con una sonrisa de felicidad, dirigió una mirada á aquella escena, sin interrumpir por ello su camino.

Pero apenas le hubieron divisado á lo lejos, los niños sentados en el carruaje extendieron las manos, mientras los gritos de «padre! padre!» resonaban en el jardín. El muchachito abandonó los corderillos, acudió brincando y saltó al cuello del director. Este besó al niño y le despidió con la promesa de una pronta vuelta, añadiendo que debí3 enseñar la fábrica al forastero.

Diario de Alicante

EL CALENDARIO



Correo

Para la línea de Madrid, se recoge la correspondencia, en los buzones hasta las dos de la tarde y ocho de la noche.—En la central, hasta las tres de la tarde y nueve noche.

Para la de Murcia, hasta las cuatro de la tarde en la central.

Ferrocarril

Línea de Madrid: *Tren corto* (hasta Venta la Encina), salida, 6:10 mañana; regreso 10:30 noche.—*Mixto*, salida, 9:30 noche; regreso, 5:30 mañana.—*Correo*, salida, 3:20 tarde; regreso, 10:20 mañana.

Línea de Murcia: *Mixto*, salida, 6:15 mañana; regreso, 9:54 mañana.—*Correo*, salida, 4:15 tarde; regreso, 7:23 noche.

Casa de Socorro.

La guardia para hoy, está á cargo de D. Vicente Seguí.

Para la presidencia de tan benéfica fiesta han sido designadas distinguidas señoritas de esta capital que, seguramente, responderán dignamente dado el fin nobilísimo a cuya cooperación se les invita para mayor realce de la corrida.

Precio de vinos

En el mercado vinícola de Cete los vinos de Alicante de primera clase de 14 á 15 grados se venden de 30 á 33 francos hectolitro y los de segunda clase de 12 á 13 grados, de 26 á 31 francos.

Los viñedos este año, se presentan en las mejores condiciones que el anterior, y á seguir así la cosecha será asombrosa.

Ilustres viajeros

Hoy habrá llegado á Alcoy, el señor Canalejas, que se propone pasar los días de Pascua en dicha ciudad.

Ha salido para Denia, acompañado de su distinguida esposa, nuestro querido amigo D. Enrique Solier.

Cuatro años

Sufriendo cuatro años de bronquitis, sin curarme, certifico quedé sano en ocho días tomando las píldoras expectorantes del doctor Heintzelmann. Extremadamente agradecido, firmo la presente.—Carlos S. Lorenzo. (Firma legalizada.)

Precio del frasco, 3'90 pesetas.—Agente en Alicante, D. Vicente Bernet; Mayor 4.

Crónica fúnebre

Indudablemente deben ser muy malas las presentes Pascuas para las distinguidas familias de Orozco y Vila (D. Alejandro).

El profesor de Instrucción primaria, maestro de una de las escuelas públicas de niños de esta capital, don Pascual Orozco Sánchez, falleció el Jueves Santo, sumiendo en el amargo desconuelo é indecible pena con que se siente la ausencia eterna de los seres que se quiere á cuantos honrabanse con su amistad y trato. El señor Orozco hizo mucho en pró de la enseñanza en la noble profesión del Magisterio, tan acreedora á algo más práctico que las frases encomiásticas de ritual. Era un maestro penetrado de la altura de su misión civilizadora. Escribió varias obras de texto galanamente escritas al alcance de la inteligencia naciente del niño, siendo de las más celebradas un Manual «Geográfico-estadístico de la provincia de Alicante», muy perfecto.

Una preciosa niña de corta edad, hija del acaudalado banquero de esta plaza, D. Alejandro Vila, angelical oritura que admiraba por su intuición y precocidad, subió al cielo en el precipitado día, sensible pérdida que como la anterior ha sido unánimemente deplorada.

Descansen en paz!
Nuestro más sentido pésame á las distinguidas familias de Orozco y Vila.

El jueves santo, á las diez de la mañana, falleció en la villa de Benidorm, el digno y consecuente demócrata D. Pedro Ballester y Ortuño, hermano de nuestro distinguido amigo el abogado D. Francisco.

El entierro, presidido por el hermano político del finado, también queridísimo amigo nuestro, D. Vicente E. Miguel, fué una solemne manifestación de duelo. Todo el pueblo de

Benidorm, quiso tributar un sentido recuerdo de dolor al que fué modelo de honradez y de hidalguía.

Ha muerto D. Pedro Ballester en la hermosa primavera de su vida cuando el mundo le sonreía con las más seductoras ilusiones, dejando un vacío difícil de llenar en las filas de los valerosos defensores de la libertad y del progreso.

Llevaba dignamente el finado los honradísimos apellidos de sus antepasados, que recuerdan una historia de brillantes servicios á la causa redentora de los pueblos. D. Luis Ballester, D. Pedro Ortuño y D. Pedro Miguel, vivirán eternamente en la memoria de todos los que sientan correr por sus venas la sangre de los libres.

¡Descansen en paz nuestro infortunado amigo!

Una de las principales condiciones que necesita el vino de Jerez para ser bueno, es la antigüedad; cada año que un vino bueno pasa en la bota le hace aumentar extraordinariamente su mérito.

La casa PEDRO DOMECCO, de Jerez de la Frontera, fué fundada en 1730, y tiene en sus bodegas vino que ya en tiempos de Napoleón se ofrecían como viejísimos.

Noche y día

Certifico que sufriendo terriblemente, noche y día, de una tos húmeda y pertinaz, me curé en pocos días usando las píldoras expectorantes del doctor Heintzelmann.—Antonio Silvano. (Firma legalizada.)

Precio del frasco, 3'90 pesetas.—Agente en Alicante, D. Vicente Bernet, Mayor 4.

Sección recreativa

UNA AVENTURA DE FELIPE II

Allá por el año 1571 y á las diez de una noche de Enero, que en aquel entonces dicen eran tan frías como las de hoy, pasaban por una calle de la villa y corte de Madrid, dos caballeros embozados hasta los ojos.

Su continente era apuesto. Por debajo de las capas asomaban las vainas de las espadas.

Ambos parecían de noble linaje, por cierto aire señorial que en ellos se manifestaba y que, en aquella época, sobre todo, hacia que á primera vista pudiera distinguirse claramente á un noble de un plebeyo.



Y, sin embargo, el uno debía de ser de más alto rango que el otro, por cuanto en la conversación se oían las palabras «señor» y «vos» que uno á otro se dirigían.

La crónica curiosa nos descubre el secreto.

Aquellos dos personajes eran Felipe II y el duque de Alba. Oigamos su conversación:

—Señor, opino, y lo digo ingenuamente, que este lauro concuira por no ser simpático á los propios ojos y á la conciencia de vuestra majestad.

—Tal vez tengáis razón, Toledo; pero somos de carne flaca, aunque más bella, las mujeres. Yo no aspiro á ser tanto, ni á ello creo que vos aspiréis tampoco.

—No, ciertamente, señor; pero si me fuera permitido decir...

—Hablad con entera libertad.

—Pues diré que, hasta ahora, empecé con la mujer, y esto en las horas de los nada gallardos extravíos, la seducción, las promesas falaces, todos esos argumentos obligados del amor que desea triunfar. La sorpresa ni la fuerza jamás fueron por mí usados, señor.

—Tampoco yo pienso usarlos.

—Vuestra majestad me ha dicho...

—Sí, que doña Mencía ha rechazado á última hora mis pretensiones. A última hora ¿entendéis? Pero antes recibí de sus ojos muchas promesas. Y á mí me gusta lo mismo en política que en amor; que me se cumpia lo ofrecido.

—Está bien. No insistiré y diré solo que doña Mencía vive con su anciana madre y una duña poco escrupulosa...

—¡Qué me place! La fortaleza está indefensa. ¿Queráis, por ventura, que fuera á conquistarla á estocadas de manos de sus valedores? Cuidados de alguna ronda si por acaso pasara y oyese algo de vocerío, diciendo que el asunto no es de su incumbencia y dándonos á conocer.

—Así lo haré, señor.

Los dos siguieron su camino sin pronunciar más palabras.

Al doblar una calleja oyeron un repentino grito de mujer, seguido de voces pidiendo socorro.



El rey y el duque se dirigieron al sitio de donde partían, y en el acto desnudaron las espadas. Penetraron por una puerta que estaba entornada. Ya sólo se oían los gemidos contenidos al salir por una mano ó una mordaza.

Subieron por una estrecha escalera y á la luz de un farolillo pendiente de una viga vieron á un hombre que trataba de atropellar á una mujer.

—¡Alto, canalla!—gritó el rey con voz de trueno.

El hombre, como advirtiese que venía alguien, tiró de la espada con furor, pero ya la del rey le amenazaba el pecho. Trató un momento de defenderse, más al reconocer á su adversario sus brazos cayeron como desfallecidos y en sus ojos apareció el estupor y el espanto.

—¡Piedad, señor!—dijo cayendo de rodillas.

—A los jueces darás cuenta, infame!—contestó el rey con severo tono.—Llévadle, Toledo, y entregadle á la primera ronda.

El criminal bajó desarmado en compañía del duque.



Entretanto la mujer víctima del ultrajante atentado se arrodillaba á los pies del monarca, y besaba sus manos, llenándolas de lágrimas de agradecimiento.

Era una hermosa muchacha como de dieciocho años de edad, de singular y atractiva belleza.

—Me habéis salvado, señor,—repetía.—Dios colme de ventura la vida de vuestra majestad. Ese hombre me asediaba, pero yo no le quiero y alguien que me ha vendido le ha dado una llave... Mi padre está ausente... Gracias sin fin señor, gracias sin fin.

Felipe miraba á la agradecida joven y su semblante estaba encendido y su mirada sombría.

—Vaya, calá nos,—dijo por fin,—ya no seréis inquietada. Dios os guarde.

Y tomó por la escalera abajo oyendo todavía bendiciones de la llorosa joven.

En la calle le esperaba el duque quien le mostró la ronda que se alzaba llevándose al delincuente.



Después preguntó con voz pausada.

—¿A dónde vamos, señor?

—A palacio, Toledo, á palacio,—contestó el rey con acento conmovido.

—Daré gracias á Dios, por cuya providencia, en vez de un acto de vileza he realizado un acto de justicia.

M. F. L.

Sección de espectáculos

Café Español

Esta noche á las ocho en punto tendrá lugar en el café Español un concierto por el sexteto Sánchez y Duart.

NOTA.—Se rusga á los concu-

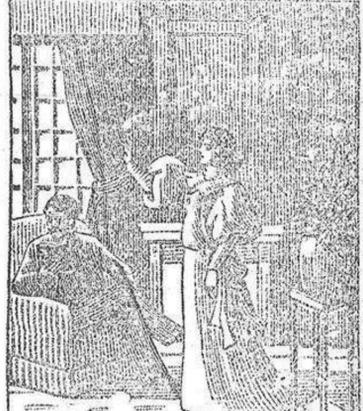
rrentes al café, en las noches de concierto, que durante la ejecución de las piezas por el septimino procuren hacer el mero ruido posible.

Anuncios y reclamos

FALTA DE FUERZAS
PREMIUM CLOROSIS
EL HIERRO BRAVAIS
representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. *¡Reservate para tu familia!*
Llévate la Verdadera Marca.
De Venta en todas las Farmacias.
Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, París.

PURIFIQUE VUESTRO EL AIRE PAPER DE ARMENIA quemando

EL MEJOR DE LOS DESINFECTANTES



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando **PAPER DE ARMENIA**
Venta: Farmacias, Droguerías y Químicas
POR MAYOR: CEBRIAN Y C.ª — BARCELONA

TELEGRAMAS

Telegrama del Casino

Madrid 14 (2 t.)

Habana 24 insurrectos muertos.

Manila nada operaciones presentados 200.

Resuéltese suspensión recluta voluntaria para Cuba.

Siguen negociaciones operación crédito.

Gobierno acentúa optimistas campañas.

Turcos violado territorio Grecia.

Conflicto inminente.

Bolsa

Cotización, 64'40.—Cambios París, 28'35.

ALICANTE—1897:
IMPRENTA DE LA VIUDA DE R. JORDA
A CARGO DE JOSÉ COMA

GONZALEZ HERMANOS MAYLIN
CASA
Loza, lampistería y cristalería.—Camas, muebles y objetos de capricho.—Deposito de vidrios planos.

E. BOTI CARBONELL

Ferreteria

Mayor 13, 15 y 17

PILDORAS Y UNGÜENTO DE SULLERSAIN

Medicinas Privilegiadas

Elaboradas solamente en el No. 73, NEW OXFORD ST., antes 533, OXFORD ST., LONDRES, y en venta en todas las farmacias del Orbe.

PILDORAS DE SULLERSAIN

DEHANT

PANCREATINA DEFRESNE

El MAS PODEROSO DIGESTIVO QUE SE CONOCE

Digiere no solo la carne, sino también la grasa, el pan y los féculas.

La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.

POLVO DEFRESNE ó PILDORAS DEFRESNE

DEFRESNE, Quai du Marché-Neuf, 4, París.

Y EN TODAS FARMACIAS.

Ninguna ANEMIA resiste a la

HEMOGLOBINA

de V. DESCHIENS

VINO * ELIXIR * JARABE * GRAGEAS y HEMOGLOBINA GRANULADA

De venta en la farmacia de D. Vicente Sorribes, calle de Riego, número 20.

Café nervino medicinal

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, a 3 y 5 pesetas caja.—Se remiten por correo á todas partes.

Doctor Morales, Carretas, 39.—Madrid

En Alicante: Farmacia de D. José Soler.



No más Canas

AGUA SALLÉS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro

Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación.

PRODUCTO INOFENSIVO - RESULTADO GARANTIZADO

SALLÉS Fils, Parí^s—Quaiⁿ 73, rue Turbigo, París.

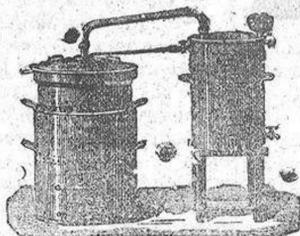
VENDESE EN TODAS LAS PERFUMERIAS Y PELUQUERIAS.

Sturgess y Foley

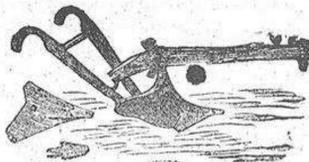
(antes PARSSONS GRAEPEL Y ESTURGESS)

DESPACHO ALCALÁ, 52

DEPOSITO Claudio Coello, 43 Madrid



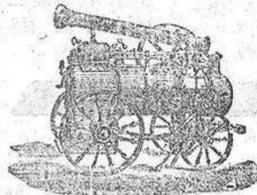
Alambiquer



Arados



Aparato para hacer gaseosas. Inermitenter



Máquina de vapor locomóvili

Sucursal en Valladolid CAMPO GRANDE

Alambiques, aparatos para hacer gaseosas, arados, Máquinas de vapor y toda clase de maquinaria.

Catálogos gratis y franco quien los pida

Servicio de la Compañía

TRANSATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cadiz, y el 20 de Santander.

Línea comercial de Puerto Rico.—Un viaje mensual saliendo de Santander el 5 y de Vigo el 7 para San Juan de Puerto Rico, con prolongación a Habana y admitiendo carga y pasaje con trasbordo de este último punto, para los litorales de Puerto Rico, Cuba, Méjico, Costafirme y Pacífico.

Las salidas de Puerto Rico en los viajes de retorno tendrán lugar los días 9 de cada mes.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 5 de Enero de 1894, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 25 de Enero de 1894.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escala en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

AVISO IMPORTANTE.—La compañía previene a los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Servicio de Tánger.—El vapor Joaquín de Piéago sale: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes; retornando á Cádiz, los martes, jueves y sábados.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes.—En Barcelona, la Compañía Transatlántica y los señores Ripoll y Compañía plaza de Palacio.—Cádiz, la Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid, Agencia Compañía de la Transatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander, señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña, D. E. de Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Bosch Hermanos.—Valencia, Sres. y Dart Compañía.—Málaga, D. Luis Duarte.—Alicante, Sres. Faes y Compañía.

Especialidades del Instituto Audett

CATARROS, TOS, RONQUERAS, TISIS

Las Pildoras Antisépticas del doctor Audett curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los escupos, fatiga y avivan el apetito.—10 pesetas caja.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, marcos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oído, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos. Curación rápida con el Antinervioso Howard.—4 pesetas caja.

PARA CURAR LA IMPOTENCIA

El importantísimo Fluido Vital (5 pesetas), Gotas Viriles (6 pesetas), Glóbulos Vitales (25 pesetas); y las Perlas del Serrallo (4 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar, sin riesgo y con la mayor seguridad, la Impotencia, Derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y potentes del sistema nervioso, al cual devuelven la plenitud de sus facultades. Estos medicamentos curarán, aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

OTROS MEDICAMENTOS

SORDERA: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros; curación con el Aceite Neubert (remedio externo), 4 pesetas.—ESTOMAGO: Estomacal Maitre (corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etcétera), 4 pesetas.—DENTICION: Denticina Saint-Marie (3 pesetas).—SIFILIS: Antisifilítico Cowper (4 pesetas).—REUMATISMO: Pildoras Antirreumáticas (para el febril y agudo) 10 pesetas.—Antirreumático Reysser (para el crónico), 4 pesetas.—HERPES: Antiherpético Glower, 4 pesetas, y otros varios para las enfermedades crónicas.

Todos los expresados medicamentos se remiten por el correo, previo envío de fondos al INSTITUTO AUDET, Beneficencia 5 Madrid.

Venta en Alicante, farmacia de Dr. Gaden.